

El legado de Deméter | Los Mitos de Átharos - Libro I

Jenifer Baulo Feijoo ☐☐



Capítulo 1

Preludio

Mi nombre realmente no importa y mi existencia mucho menos aún. Vivo en un mundo donde todo nace de la imaginación y la vida de otros mundos, yo mismo existo por ese motivo y mi cometido aquí es guardar el conocimiento y los anhelos del cosmos.

Mi mundo es conocido como Littêrmundus.

Yo soy una creación de las palabras, una mera creación de la imaginación; Littêrmundus existe porque los demás mundos existen. Sin el conocimiento y la sabiduría de otros mundos, sin el destino, Littêrmundus estaría algo vacío pero no desaparecería ya que con el tiempo los Littêreños nos hemos fortalecido y pensamos, soñamos y recordamos por nosotros mismos. Littêrmundus existe porque la vida existe. Aquí todo cambia constantemente, nada permanece para siempre y las cosas mejoran con el paso del tiempo. Lo imposible en otros mundos es posible en Littêrmundus.

Existen trece mundos conocidos. Draaklys, tierra de dragones; el Averno, mundo de oscuridad; el Olimpo, mundo de luz; Ondix y Naayren son mundos de Náyades, Ninfas, Sirenas y demás criaturas, ambos mundos están unidos por las gradas de hielo; Luxnos, tierra de los Selenitas, el mundo nocturno; Littêrmundus, donde las palabras perduran eternamente; Veneris, mundo de pasión y lujuria; Breena, tierra de Hadas; Eris, mundo misterioso donde los haya, discordante, donde habitan el dolor, la pena, el hambre, el olvido, las disputas, las batallas, las matanzas, las masacres, el odio, las mentiras, el desorden, la ruina y la insensatez; Iuuky, el mundo helado; Nauues, el mundo donde no hay nada, ni vida, ni muerte.

Y por último, Átharos, el primer mundo en nacer, el único mundo que se conecta con los otros doce mundos restantes gracias a la magia de los portales. Mas la mayoría de esos portales yacen cerrados bajo llave. Pero me estoy adelantando a los acontecimientos de la historia que debo y deseo relatar. Para empezar, necesitáis saber ciertas cosas de Átharos.

Átharos nació de la madre diosa Gea, por lo tanto, es una parte de ella. Los dioses viven en el Olimpo, no muy lejos de Littêrmundus. Con las acciones de dichos dioses, Átharos creció y se convirtió en el principal centro de atención de todos los otros mundos, y al poder viajar a éste a

través de los portales, muchos seres y criaturas de otros mundos se aventuraron a relacionarse con los mortales y dioses que pululaban por Átharos.

Hablemos ahora de la decadencia y muerte en la que esta sumida Átharos. Con el paso del tiempo cada criatura que había utilizado las llaves de los portales, también llamadas reliquias, comenzaron a ver la oscuridad que se cernía sobre dicho mundo y lo abandonaron sin más demora, volviendo éstos a sus respectivos hogares.

La historia que os relataré más adelante empieza en ésta época de decadencia y muerte, donde las reliquias y los otros mundos son totalmente desconocidos para algunos Athareños. Por enfados, engaños y traiciones, Átharos acabó dividida en dos hemisferios por un cinturón de nubes, semejante a un gran y alto muro, al que los dioses y mortales llamaron el Cinturón de Timmoë. En el hemisferio oeste habitan los Theysts conocedores de muchos misterios y guardianes de su mundo. Los dioses se relacionan mucho con los Theysts. En el hemisferio este los Nubyles viven tranquilamente; rezan a los dioses mas no están seguros de su existencia, ignoran la magia y los portales que se esconden en su hemisferio.

Por un lado, los Theysts conocen la existencia de los Nubyles y sus costumbres, por otro lado, para los Nubyles el otro lado del cinturón es totalmente un lugar desconocido; algunos creen que no hay nada y otros dicen que habitan monstruos y otros seres. Los Nubyles llaman al otro lado Tierras Inexploradas.

Como guardián de Littêrmundus, es para mi un honor explicaros como Átharos y los otros doce mundos fueron completamente destruidos. Empecemos entonces éste viaje con un muchacho llamado Hallen, que lo sacrificó todo, para salvar al cosmos de la oscuridad. Un héroe que todavía no conocéis.

Yo, Texyn, tengo un don para el pincel, y para empezar, necesitareis un mapa. ¡Pero no os lo pienso dibujar completo! Os lo tendréis que ganar, a medida que vayáis leyendo ésta historia.



ANCO

Ylaske

Raadha

Ciudad de Eolia

Eolia

MAR

El Límite

Fortaleza Flotante B

DE

Alon

Ruma

Drahon

Ainek

Noba

Bona

Ganda

Ahmad

GOHZ

ón Federal

Océano

Isla Central

athos

Sedah

MAR

Baleen

Ciudad de Delfines

DEVORADOR DE BARCOS

Fortaleza D

esques

Isla Pirata

rrid

Uade Mecum

PRÓSPERO

Niff

Cunha

Sdlihc

Desierto de Arahs

Fortaleza M

tante K

Lethern

Leda

Fortaleza WS

NIJIBS

Kythnos

ARCHIPIÉLAGO

Islas

Mombrobya

Ot

Faa

Enn

PIRENAICO

Union

de

Gough

Isla de

Heracles

MAR

SALADO

Athos

Athos

Ottana

Helada

Hielo

Fortaleza Flotante F

Os acabo de dibujar el hemisferio este, tierra de Nubyles. Hallen, nuestro querido héroe, vive en un pequeño país llamado Athos, al sur de los Archipiélagos Pirenaicos.

Se lo que estáis pensando, je, je. «Texyn, si estas escribiendo ésta historia significa que en alguna parte del cosmos, después de la destrucción de los trece mundos, la vida todavía sigue su curso.» Mmm... es posible, no os voy a decir que no. Ésta historia guarda muchos secretos y misterios y un final que muy pocos se esperan. Es menester que os diga que quizás yo también aparezca en la historia. Los dioses del Olimpo frecuentan algunas veces Littêmundus en busca de ciertos libros. Es cierto que aquí nada se pierde y los libros están repletos de respuestas.

Existe un libro que nadie ha leído, que nadie ha escrito y que nadie ha visto, cuyas profecías vaticinan el futuro. Y en ese libro Hallen, es la oscuridad de Átharos, un héroe, que como todos, al principio siempre está perdido, confuso y algo asustado...